

«Las fotografías imaginan escenarios a la espera de historias»

David Latorre Artista plástico

El creador aragonés muestra por primera vez el proyecto del Centro Penitenciario de Huesca, en el que retrató todo el proceso de desalojo y demolición

:: MARTA SAN MIGUEL

SANTANDER. De cuerpos a espacios, de conceptos a lenguajes plásticos que verbalizan el vacío de la destrucción que llena la creación de David Latorre (Huesca, 1973). La evolución que ha experimentado la obra de este artista plástico desde 2003 queda reflejada en 'Remake'. La exposición se predispone a ser un homenaje a la «mutación» que sufre el proceso creador hasta llegar a su último trabajo, el proyecto del Centro Penitenciario de Huesca en el que la cámara de Latorre captura todos los estados

que atraviesa el espacio desde su desalojo hasta su demolición. Este proyecto se presenta por primera vez al público en esta exposición, y que se podrá visitar hasta el 10 de diciembre en la galería Juan Silió.

–'Remake' repasa sus trabajos en fotografía y escultura desde 2003, ¿en siete años hacia dónde ha evolucionado su trabajo creador?

–Mi proceso creativo está en constante mutación, continuamente abierto a la hibridación de disciplinas. Empecé con cuerpos para acabar en espacios, imaginando nuevas lecturas pero siempre denunciando la ausencia del uno a través del otro y estableciendo un marcado carácter referencial entre ellos.

–¿Volvería sobre sus pasos para variar alguna de sus creaciones o es de los que deja descansar la obra para siempre?

–Trabajando sobre la memoria, siempre miras hacia atrás. Mis procesos de creación están expuestos frecuentemente a nuevas revisio-

nes, entendidas éstas como desarrollo de mi devenir artístico.

–En la exposición se presenta al público por primera vez su trabajo más importante hasta el momento, un proyecto realizado en el Centro Penitenciario de Huesca, desde su desalojo hasta su demolición. ¿Qué hay en el vacío que ha capturado en sus imágenes?

–Las fotografías imaginan escenarios a la espera de historias. En este proyecto se habla de espacios humanos, como contexto de las personas que los habitaron, que son definidos

«La exposición es una invitación a la conservación de memorias históricas condenadas al olvido»

sin estar físicamente en el lugar. Las intervenciones registradas a través de las fotografías marcan una línea de tipo argumental que remite por igual al recuerdo nítido de su uso histórico, a variaciones precisas de orden fantasioso o a la sensación de la ausencia y la nada. Es una invitación, desde el trabajo de campo, a la conservación de memorias históricas y patrimoniales condenadas al olvido.

–Trabaja en la búsqueda de sitios abandonados, afectados por una inminente demolición o a punto de ser reconvertidos arquitectónicamente, ¿cómo ve los espacios que habita la sociedad actual?

–La ciudad es el lugar donde la sociedad se fotografía y, por ello, refleja los problemas que le afectan.

La tendencia es hacer grandes urbanizaciones cerradas o altos edificios que sustituyen casas viejas y que conforman una ciudad de pedazos sueltos. Las ciudades están estructuradas en función de tener un buen desempeño para la producción olvidando la

calidad de vida de los habitantes. Hay una pérdida de redes sociales que dan paso al individualismo, perdiendo de la convivencia en la sociedad.

–También ha utilizado el propio cuerpo como soporte de creación, ¿es la mejor arquitectura posible para sostener la identidad o cree que también tendemos a abandonarlos hacia una inminente demolición?

–La cultura actual propone un cuerpo sometido a diseño, tanto desde aspectos cosméticos como tecnológicos, oponiéndose ferozmente a la determinación de la biología. El cuerpo es considerado hoy día como una 'prótesis de la identidad', del que hay que tomar posesión agregándole la marca propia. El cuerpo es algo superfluo, accesorio... Estamos sometidos a la tiranía de la imagen donde el cuerpo no sostiene una identidad sustancial sino circunstancial. A través de la cybercultura el cuerpo es un dato opcional, el cuerpo físico se vuelve sólo una necesidad antropológica. Necesitamos el respeto del cuerpo que también somos.

–¿Hacia dónde se dirige ahora su trabajo?

–Mis próximos proyectos se centran en un trabajo de investigación sobre asentamientos precarios, en los que intentaré realizar una intervención física antes de su desalojo y una exposición individual a realizar en febrero de 2011 en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial de Huesca.



David Latorre posa en la galería Juan Silió de Santander, donde muestra su obra hasta el 10 de diciembre en la exposición titulada 'Remake'. :: SÉ QUINTANA

El FIS aboga por recuperar el patrimonio musical histórico

:: M.S.M.

SANTANDER. La Asociación FestClásica que integra a la mayoría de los festivales de música de nuestro país y donde se integra el Festival Internacional de Santander, mantuvo un nuevo encuentro el pasado martes día 5 en Segovia. Asistieron 38 de los 40 asociados, y se decidió poner en marcha varios pro-

yectos donde destaca la recuperación histórica del patrimonio musical español.

En ese encuentro, el Festival Internacional de Santander, que estaba representado por su director Jose Luis Ocejo, propuso la edición de dos partituras de Martín i Soler inéditas que vendrían a engrosar la biblioteca musical de este compo-

sitor valenciano que falleció en San Petersburgo en 1860.

En este sentido se acordó encargar a tres compositores una obra de 15 minutos cada una para piano y voz con textos de poetas del siglo de oro español como homenaje a Tomás Luis de Victoria en el IV Centenario de su fallecimiento que se celebrará el año que viene. El estreno está previsto para el próximo mes de mayo en la comunidad valenciana. Por último se ha aceptado la solicitud de ingreso de tres nuevos festivales: Festival Internacional de Orquestas Jóvenes

de Murcia; Festival Internacional de música clásica 'Guadix clásica' y Festival Terra Sem Sombra de música sacra do Baixo Alentejo, Portugal.

Integrar festivales

La Asociación Española de Festivales de Música Clásica (FestClásica), constituida como una Asociación Profesional sin ánimo de lucro, tiene como finalidad la integración de los Festivales de Música más importantes que se celebran en nuestro país, en las distintas disciplinas de música antigua, clásica, y con-

temporánea. Tras un año de su fundación, son miembros más de cuarenta Festivales de Música que organizan anualmente más de 1500 conciertos, y conforman una extraordinaria red de actividades musicales en las que actúan miles de artistas y a la que asisten cientos de miles de personas en todo el territorio nacional.

FestClásica es miembro de pleno derecho de la European Festivals Association (EFA), organismo internacional al que igualmente pertenecen con carácter individual algunos de nuestros asociados.